

Como brisa mecida entre las olas y al vaivén del oleaje tan continuo, llegue a bendecir a todas las almas la caridad de ese BENDITO PADRE y con su Luz sea iluminando y despertando a las conciencias que estén adormecidas, para que su buena voluntad se manifieste a la par de las instrucciones recibidas, pues que la voluntad de DIOS es manifiesta y a cada uno se os muestra lo preciso de cuanto es menester llevar a cabo, de cuanto por voluntad del Padre es bendecido y como una muestra bendita de su apoyo es que podréis librar calamidades, es que podréis allanar de esos caminos que ciertamente a veces son difíciles y pueden haceros desistir de vuestro empeño, mas os digo que en la GLORIA de DIOS hay muchos seres que tuvieron que llevar cosas difíciles y en las que fue menester el sacrificio, mas ¿qué puede enternecer más al espíritu que no sea la grandeza de SU NOMBRE? la que lleva y os conduce en los caminos y os hace doblegar las voluntades con vuestro propio y personal ejemplo que como bien decís horada las montañas y es capaz de hacer, de esos riachuelos por donde apenas corre la esperanza, todo un mar, un verdadero océano en donde fluya plenamente la esperanza, la que lleváis no sólo aquí en la Tierra, no únicamente la que de vuestras cosas materiales abarca, sino la que es precisa y prodigiosa capaz de conmovir al Padre y lograr de esas cosas prodigiosas las que en verdad valen la pena porque no exacerban esa ansiedad que invade a los humanos de poseer y poseer indefinidamente de cuanto no les corresponde, sino la de obtener como la máxima presea la aprobación y bendición del Padre que es catalogando de vuestros actos y en cada paso es calificando como uno de esos pasos promisorios hacia vuestro destino verdadero en el regazo y la clemencia de ese Padrenen la presea del desarrollo verdadero, el que lleva a buen puerto sabiamente y le ayuda a cumplimentar ese deseo.

ISAÍAS

Sabéis vosotros los que conocéis de esas historias, cuánto fue menester que se llevara, cuánto fue menester que se sufriera para poder ser digno de alcanzarla y que esa promesa del Padre se cumpliera y el bienestar del pueblo al fin llegara, sabéis también cuánto fue menester y llevó el tiempo para hacer que así se acostumbrara a rendir como es menester la pleitesía con devoción tan cierta y verdadera, que no tuviera más objetivo que hacer llegar al Padre el reconocimiento por tantas caridades recibidas, por tantas canongías inolvidables que han pasado a la historia de los pueblos, que se han dicho también de boca en boca, pero que en el fondo del alma han logrado germinar, fructificar en las voluntades para entender, aprender a asimilar cuánta es la Grandeza de ese Padre y por ende cuánto tenéis que agradecerle y vosotros ¡mirad que ya tenéis ese camino recorrido! si ya tenéis la plena confianza aposentada no os detengáis a la media del camino en donde empecéis a mostrar dudas, si de toda la vida habéis sabido cuánta es la misericordia de ese Padre y cuánto y en qué forma os ha librado, os ha amado y cuánto más por éllo protegido, no tenéis razón alguna para desistir de seguir adelante ni esperar a tenderos a yacer en el camino, si ya tenéis recorrida buena parte aprontaos a llegar hacia la cima como el objetivo de vuestro destino.

MOISÉS

Así habréis de conducir a otros, con la misma serenidad y la certeza del que conoce ese camino recorrido, del que tiene la firmeza, no en la mente como cualesquiera que memorice de unas cuantas líneas, sino con la fe grabada en el alma, en cada uno de esos espacios y momentos en que sabéis, sentís y percibís que la promesa del Padre es infinita por más que se pretenda a cargo de otros desfigurar la GRACIA de SU NOMBRE o tergiversar o mancillar de esas acciones en las que su caridad es manifiesta, porque en vosotros reside no sólo la enseñanza, no nada más aquello que os refieren, en vosotros está la luz de la esperanza, la que más de una vez por decir pocas de las muchas en que se os ha hecho presente, habéis podido contemplar, degustar y paladear toda esa GRACIA, toda esa GRANDEZA que ha